

QUE EL NÚMERO AUMENTE EL ESTRUENDO Y FORTALEZCA LA LUCHA

JOSÉ LUIS ESPEJO

El 28 de julio de 2017 nos juntamos a comer un arroz. La comida fue copiosa porque nos esperaba una buena. Bajamos a un bazar de la calle Antonio López, compramos sombrillas orientales, una cola muy larga (de tigre, por supuesto) y un vaporizador de agua. Salimos así, disfrazados, y ya más bien *piripis* de casa. Llegamos a la glorieta de Legazpi con un calor insufrible y allí nos encontramos con el resto de romeras y romeros. Antes de seguir habría que aclarar un poco de qué fue esto de *La Romería de los voltios* y luego ya pasamos a las mitologías.

LA ROMERÍA DE LOS VOLTIOS

En 2015 *Grupal Crew Collective* organizó un concurso de baile dentro de la programación de *La Plaza en Verano* de Matadero

Madrid. El ganador, Jesús Bravo, obtuvo un altavoz portátil. Cuando cerró Matadero, un grupo de gente se llevó el altavoz a la glorieta de Legazpi, que está al lado, y allí se quedó hasta las tres de la mañana bailando. La cabina y la pista de baile fueron el mismo lugar, como en muchas fiestas en casa, con la diferencia de que aquello no era la casa de nadie en particular, sino una rotonda. La rotonda, ya se sabe, suele ser ese páramo que en Madrid y alrededores se ha usado como pedestal para esculturas en las que se gasta el porcentaje de inversión pública destinado a cultura o para celebrar, con vergonzoso furor nacionalista, las victorias de esta o aquella agrupación futbolera. Aquello no era una plaza, pero algo de la reciente cultura de las plazas posterior al 15M había en su ocupación momentánea.

106



La Romería de los Voltios. 2016. Copyright Matadero Madrid <https://flic.kr/p/JHp6ok>

107 En 2016 aquella rotonda dio pie a un fetiche¹. Con el impulso inicial de *Grupal Crew* se organizó el *Comité de Festejos de la Romería de los Voltios*. El altavoz, que había estado peregrinando de casa en casa a lo largo de ese año, encabezaba la marcha. Había otros altavoces subidos en carros de la compra y estandartes de colectivos reales e imaginarios.

En 2017 la cosa fue a más. *La Plaza en Verano* de Matadero seguía apoyando el proyecto. Además de los estandartes, que se hicieron en un taller coordinado

por Eva Zaragoza, la *Escuela de Oficios Electrosonoros* aportó unas mochilas amplificadoras desarrolladas en el taller de Juan Sorrentino en Medialab Prado. El colectivo de *Carpinteros sin Fronteras* construyó la estructura de un paso procesionario que fue engalanado por Jesús Bravo, Pablo Durango, María España y Álvaro Yélamos. *Charivaria*, exposición que tuvo lugar en CentroCentro, Madrid, co-comisariada por Andrea Zarza y el que escribe, comisionó a *Grupal Crew Collective* un video documental que contó con el apoyo técnico de Ana Esteve Reig y Jonas P. Matos.

Mientras escribo, el 5 de julio 2018, con la fecha de la siguiente romería a la vista², se

1 Sabina Urraca, *Glorieta Fetiche*. Este texto apareció, desafortunadamente sin firmar, en una especie de zine-publicación que se editó con motivo de *La Plaza en Verano* en Matadero Madrid, el año 2016. En cierta manera recuerda el origen de la Romería en el verano de 2015 y es casi el embrión de lo que sería su pregón en 2017.

2 “De aquí deriva otro aspecto interesante de la ritualidad fiesterera: la tendencia a la repetición cíclica que [...] permite su reproducibilidad en otras esferas sociales y su consolidación. [...] es

hace pesado usar la palabra “historia” para adelantar un poco de qué trata este texto, así que intentaremos ser concisos y amenos.

LA ROMERÍA DE LOS CORNUDOS

Romería viene de romera o romero; es decir, de quien peregrina a Roma, una expresión que, con el tiempo, se terminó extendiendo a cualquier peregrino. Las romerías, con-vendremos, están fuertemente asociadas a la fiesta andaluza para lo peor y, a veces, para lo no tan malo. Hay una obra colectiva en forma de romería, también pagana y algo más vieja, que viene muy bien para entender lo que ha venido siendo la *Romería de los Voltios*. No tanto porque la nómina de artistas de aquella obra venga a consagrar a los de esta, ni porque sea una referencia, que esas ya se detallarán luego, sino porque habla sobre algunos de los puntos clave de este texto; es decir: lo moderno, lo popular, lo sagrado y lo profano.

La obra de teatro en cuestión se estrenó en 1933 con el nombre de *La Romería de Los Cornudos*. El guion era de Cipriano de Rivas Cherif y Federico García Lorca, con música de Gustavo Pittaluga, coreografía de La

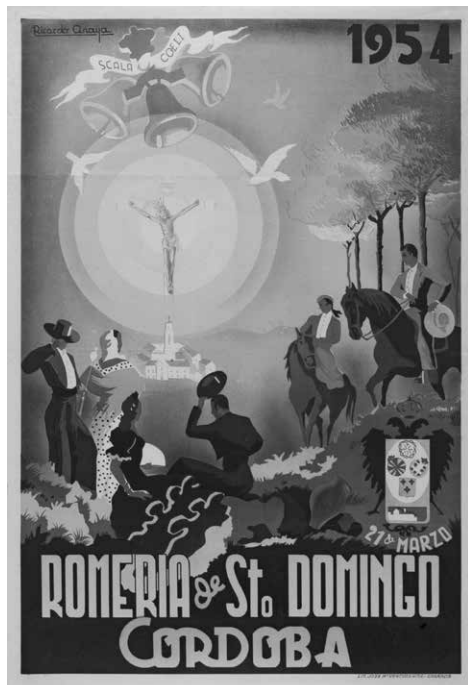
importante subrayar cómo la reproducción cíclica es una característica fundamental para la misma definición de la mayor parte de las fiestas y que esta es la principal manera para que permeen el mundo transformándolo.” Massimiliano Casu, *We should be dancing. Sobre la fiesta y la producción (social) del espacio (social)*, Trabajo de Fin de Master en Comunicación Arquitectónica de la Escuela Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid y Universidad Complutense de Madrid, 2016, pp. 22. https://www.academia.edu/29218103/We_should_be_dancing_-_Sobre_la_fiesta_y_la_produccion%C3%B3n_social_del_espacio_social

Argentinita y escenografía de Alberto³. El montaje trataba de emular lo que significaron los *ballets* rusos de Diaghilev en los que trabajaron, desde 1909 a 1929, entre otras personas, Nijinsky, Igor Stravinsky, Erik Satie y Pablo Picasso. Nótese que la lista de renombres no es arbitraria; son los autores más relacionados con el primitivismo, esa interpretación “cultura” y altamente colonial de lo originario u original que, por el birlibirloque de la vanguardia, terminó siendo la base de lo moderno. La *Romería de los Cornudos*, de hecho, ha sido recuperada como un icono de la modernidad republicana española, una modernidad que buscaba en las raíces populares las bases para la vanguardia. De hecho, Lorca llevaba tiempo estudiando la música popular y gitana e incluso había compilado una colección de canciones populares para la que realizó arreglos de piano que se publicaron en Odeón Barcelona en 1932 acompañando a la voz de La Argentinita⁴.

El argumento se inspira en una tradición en la que se mezclan las creencias cristianas con las paganas, una especie de sincretismo granadino que atribuía al Cristo de los

3 Se dice que Alberto hizo el telón de fondo planteando una alternativa a los telones que venía realizando Rafael Barradas para el Teatro del Arte de Madrid. Carmen Fernández Aparicio, *Alberto Sánchez, La romería de los cornudos, 1933*. Museo Reina Sofía, <http://www.museoreinasofia.es/content/obra-del-mes/romeria-cornudos-1933-alberto>

4 *Colección de canciones populares antiguas* transcritas y armonizadas por Federico García Lorca (1898-1936) e interpretadas por La Argentinita (1895-1945). Grabada en Barcelona en 1932 por la Compañía del Gramófono Odeón en un disco de pizarra de 78 rpm digitalizado y conservado desde 2000 en la BNE, <http://bdh.bne.es/bnearch/detalle/bdh0000013656>



Ricardo Anaya. Romer
018

109

07-05to de Madrid. DAD EN hola@mariserrano.
es te texto. posible el exorcismo de la cultura y
sienta las bases para crear uía de Santo Domingo de
Córdoba. 1954. Museo del Traje de Madrid

Paños la capacidad de poder curar la infertilidad de las mujeres. En *Yerma*, incluso, se recoge una escena de esa romería donde los mozos tenían por costumbre “atenazar con las manos los pechos” de las “muchachas”⁵,

5 “Salen muchachas corriendo, con largas cintas en las manos, por la izquierda. Por la derecha, otras tres mirando hacia atrás. Hay en la escena como un crescendo de voces y de ruidos de cascabeles y colleras de campanilleros. En un plano superior aparecen las siete muchachas que agitan las cintas hacia la izquierda. Crece el ruido y entran dos máscaras populares. Una como macho y otra como hembra. Llevan grandes caretas. El macho empuña un cuerno de toro en la mano. No son grotescas de ningún modo, sino de gran belleza y con un sentido de pura tierra. La hembra agita un collar de grandes

muy al estilo sanfermines del siglo XXI. La elección de una costumbre abiertamente pagana, tan cercana a la superstición popular, no reglada, fuera de los parámetros y el poder de la Iglesia católica romana, no debía ser el tema favorito de los votantes de la Confederación Española de Derechas Autónomas, por citar a alguien.

“A mí la romería me huele a retablos barrocos, a pasos de Semana Santa, a peles de Goya”.

Eva Zaragoza⁶

Lo cierto es que las romerías, en nuestro imaginario, son una cosa más bien rancia. *La Romería de San Isidro*, que pertenece a las *pinturas negras* que Goya pintó entre 1820 y 1823, presenta una escena monstruosa, aunque no menos desasosegante que las escenas en tonos pastel de las etapas más luminosas del pintor. La más famosa de las romerías, la del Rocío, despierta en nuestro imaginario los aspectos más desagradables del señoritismo andaluz y la celebración de los terratenientes. Esta imagen se presenta de manera peculiar en la cartelería de Ricardo Anaya o Antonio Cobos.

Estas imágenes son importantes para entender la diferencia entre lo moderno atravesado por lo popular y lo primitivo y, en oposición, la instrumentalización de determinadas formas para generar un eco que no aporta ningún aspecto renovador a la cultura. Si comparamos el dibujo de

cascabeles. El fondo se llena de gente que grita y comenta la danza. Está muy anochecido.”

Federico García Lorca, *Yerma* (1931), http://www.espacioebook.com/sigloxx_27/lorca/lorca_yerma.pdf

6 En una entrevista hecha por mail con ocasión de este texto.



Rafael de Penagos. *Merienda campestre*. 1932. Fundación Mapfre. Los dibujos de Penagos son algunas de las más tempranas imágenes del contexto madrileño en las que puede verse un aparato portátil reproduciendo sonido al aire libre.

110

estos carteles con la ilustración de Penagos o el uso de la línea clara de Opisso de los primeros años 30, esa contradicción entre la forma y el tema se hace más evidente. Donde Penagos dibujaba cuerpos idealizados según la estética decó, que hacían lo que se supone que una persona así representada debería estar haciendo; es decir, disfrutar de las praderas y las calles con tocadiscos y merenderos, los cartelistas antes citados de los años cincuenta presentan romeros arrodillados. La carnalidad de clase alta de Penagos, la populachera de Opisso y la rural de Yerma tienen poco que ver con las líneas del cartel franquista que, en su contención mojigata, son exponentes

de los peores delirios de la institucionalización de la fiesta.

“En un momento nos quitamos la ropa. Éramos como niñas desnudas girando enloquecidas alrededor de un aspensor de jardín, que era el altavoz portátil de Jesús. Parecíamos, con las tetas fuera, muchas Libertades Guiando al Pueblo, apropiándonos de la ciudad. Bailamos desnudxs como si la glorieta fuese el pasillo de nuestra casa. Que lo era.”
Sabina Urraca⁷

⁷ Sabina Urraca, *Glorieta Fetiche*, 2017.

EL EXORCISMO

“Hoy nos reunimos aquí para llevar a cabo la Romería de los Voltios. Una romería sin santos, ni vírgenes, anárquica y castiza, en los dominios del Madriz con zeta donde no hay icono protagonista, ni más fe que el deseo y la necesidad de reunirnos para hacer de esta noche una velada eterna, una ciudad donde la fiesta es permanente.”

Pregón para la Romería de los Voltios de 2016⁸

- “Pregunta: ¿A qué fiesta popular os gustaría pareceros?”
- Respuesta: Pues a una popular, laica, con disfraces, a un carnaval sin Venecia, con rabos, pelos, pelucas, asnos. [...] Me gusta mucho la idea de procesión pagana, me inspira la Feria de Abril pero con flores de plástico, las procesiones pero en vez de lamentaciones celebramos la música, la ocupación de la calle por la fiesta, la desmesura.”
Eva Zaragoza

111

El cristianismo en general, y el catolicismo en particular, han sido un mal mayor en el territorio español. Por no hablar de su versión para la exportación. Los aspectos más oscuros de lo irracional y la incultura impuesta por la religión se mezclan con la afirmación, maquillada de positivismo, de que todo lo propio es superior a lo Otro, así, en mayúsculas. Esa profanación, por lo

8 Raquel G. Ibáñez, Rubén Coll, Massimiliano Casu y Jesús Bravo, *Que el número aumente el estruendo y fortalezca la lucha. Pregón para la “Romería de los voltios*, 2016. <https://raquelgibanez.com/textos/que-el-numero-aumente-el-estruendo-y-fortalezca-la-lucha>

general, es popular; es decir, que hace de su componente de clase un espacio de disenso frente a la cultura oficial de la fiesta. Como hemos señalado antes, una romería se supone católica y peregrina, pero la recuperación de sus raíces profanas o al menos sincretistas, es importante para producir un arte situado y a la vez crítico.

En su Trabajo de Fin de Máster (TFM), Massimiliano Casu, miembro cofundador de *Grupal Crew Collective* y, por tanto, co-responsable de la coordinación de la Romería al menos hasta que la cosa arranca, expone, apoyándose en el filósofo Giorgio Agamben, cómo “la fiesta puede ser expresión de lo sagrado así como de lo profano más transgresor. En toda la historia de la humanidad esta tensión ha estado presente y ha justificado incluso buena parte de las fiestas tradicionales. Pensemos, por ejemplo, en los carnavales y su relación de complementariedad con la Semana Santa. Por un lado ubicamos el sacrificio como la acción que hace que el ser humano trascienda hacia lo sagrado. ¿La fiesta sacraliza el espacio urbano o lo devuelve al uso de las personas? Dar una respuesta clara a esta pregunta no es tarea sencilla. La fiesta carga la ciudad de símbolos y sentidos, la proyecta hacia lo trascendental, a veces la cierra y hace que algunos lugares ya no sean accesibles para todas las personas. Puede construir nuevas topografías de la exclusión así como espacios de imposición y de control. Sin embargo, las celebraciones populares objeto de este estudio tienden más a la producción de otro proceso, que se basa en la subversión de los usos establecidos y en la transformación de la ciudad en un campo de juego”⁹.

9 Massimiliano Casu, *Opus cit.*, pp. 22-23.

LAS INFLUENCIAS CONFESAS

En ese mismo TFM, Massi hace uso del concepto de *transurbancia* de Francesco Careri¹⁰ para introducir otro ritual de peregrinación, la famosa *Ruta del Bakalao*, una influencia innegable pero difícil de asimilar debido a la campaña de descrédito a la que fue sometida. Como dicen los *Grupal* en una entrevista, la ruta de los 80 y 90 “es un caso interesante porque consiguió que un espacio antes dedicado a la producción agrícola se convirtiera cada fin de semana en una especie de estado temporal dedicado a la socialización, el disfrute y el ocio”¹¹.

Según la web de la *Romería*, las personas y colectivos implicados en 2017 fueron la Agrupación de Technoprogresistas, Alma Soul Music, Arrecife Ciclo de Conciertos, Clan del Groove Castizo Disruptivo, Colectivo Djs Sin Cabina, Colmado Fanón, Comunidad de Raveros Amateur de la Ribera del Manzanares, Coordinadora Castellana, Celebracional Plenairista, Corporación de las 12 Pulgadas, Dancehall Center, Delegación Madrileña de Chones, El Banquete, Electrónica Es Arte y Cultura, Enlace Funk, Escuela de Oficios Electrosonoros, Frente de Liberación de Sistemas de Amplificación Sonora Callejera, Grupal Crew Collective, Iniciativa Fiestopolitana Madrileña, Internacional Bullanguera, Irie Queen, Jt Bravo, Legazpi Dub Foundation, Madrid Radical, Marian Garrido, Niccagepedia y Pablo Durango, Parcería/Salsódromo, Post

10 Francesco Careri. *Walkscapes, El andar como práctica estética*. Editorial Gustavo Gili, 2002

11 Tracy Sybil Arijón, *La Romería de los Voltios: Todo lo que necesitas saber*, 2017 <https://djmag.es/la-romeria-de-los-voltios-todo-lo-que-necesitas-saber/>

Club, Raquel G. Ibáñez, Roborob Funklover, Sección Invertida, Sensi Garden Sound, Silly Europeans, Sociedad de la Jarana Cósmica y XXXO.

Aunque la romería es colectiva y se organiza colectivamente, hay unos impulsores o activadores integrados en el Comité de Festejos de la *Romería de los Voltios*. Además de las citas de algunas romeras como Eva Zaragoza, que contestaron muy amablemente algunas preguntas por *mail*, hay que destacar el agradecimiento del que escribe a otros colectivos o personas que, al detallar sus influencias, han contribuido directa e indirectamente a la redacción de este texto.

Grupal Crew Collective son principalmente Rubén Coll y Massimiliano Casu. Entre 2016 y 2018 su trabajo se ha centrado en la exploración de la fiesta, la música y la recuperación del espacio público. Juntos han realizado la *Radio Verbena Melonera Imperial* en 2017 y las *Matadero Dance Clash* donde se fraguó la Romería. Por separado, es importante recalcar el trabajo de Rubén con el colectivo *Sound Readers*, y el ya citado Trabajo de Fin de Máster de Massi, titulado *We should be dancing* (Deberíamos estar bailando). Para este último, otra influencia es la batalla naval del barrio de Vallecas, en la que “cada año, en el mes de julio, la *Cofradía Marinera* convoca una multitudinaria guerra de agua.” Como en el caso de la romería, es importante la repetición cíclica del evento como conmemoración de un hecho, el de julio de 1981, en el que un grupo de personas optó por refrescarse con agua dando pie, solo un año después, a una reunión de 3000 organizada por colectivos y la Junta Municipal.



María Serrano. Fast Gallery 5. 2010

113

Jose Salas, que participa en la Romería como parte de *a_mal_gam_a*, es otro de esos epítomes de la celebración en el contexto artístico de Madrid. Jose recuerda, a la hora de hablar de ella, desde las fiestas de San Ginés en su pueblo paterno de Extremadura a la más cercana y artístificada *Banderas, estandartes y gallardetes*, evento número 5 de Fast Gallery celebrado en 2010 en el que, en el marco de las *Picnic Sessions* del Centro de Arte Dos de Mayo, se realizó una peregrinación desde una plaza de Móstoles hasta la terraza del museo¹².

12 *Banderas, estandartes y gallardetes*, dentro del programa de las *Picnic Sessions* del CA2M (Centro de Arte Dos de Mayo, Móstoles): “[...] se trata de

LOS VOLTIOS

“Los voltios, que son una unidad de medida eléctrica, básicamente son el germen para hablar de las baterías y las pilas, lo que es, al fin y al cabo, la autonomía energética.
¡Y vamos a ponernos las pilas!

“Darse un voltio” es una expresión caída en desuso que desprende ese aire de horterismo desenfadado que impregnaba el entusiasmo cañí y gamberro de los ochenta. La Romería de los Voltios trata de reavivar las palabras, las tradiciones, para crear algo nuevo entre todos y todas. Rescatar la importancia de los voltios: la autonomía. Apropiarnos de lo relevante de la expresión popular: la calle. Darnos un voltio con estos contenedores de voltios como son estos objetos parlantes no es más que evidenciar, de una manera festiva y hermosa,

una convocatoria abierta en la que te invitamos a que crees tu propia bandera, estandarte, gallardete, escudo, armadura, banderín, lanza o pendón, a salir a la calle con nosotros para enarbolar estos símbolos y así formar una exposición colectiva como una gran marcha de obras portátiles. ¡FAST GALLERY te necesita! ¿Qué es para ti una bandera?, ¿te identifica?, ¿te decora?, ¿te inspira? ¿cuál sería la tuya o la de tu grupo en caso de batalla? Y, ¿qué armas usarías? ¿bajo qué emblemas se agruparía tu tribu? ¿qué colores defenderías? ¿tiene tu culto algún símbolo?, ¿qué ídolos veneras?, ¿qué imágenes? FAST GALLERY n. 5 se presenta como una exposición móvil a la que todo el mundo está invitado: artistas, individuos, colectivos, comitivas, grupos de resistencia, bufones, comandos, rondas y rondallas, bandas municipales, gigantes y cabezudos, séquitos reales, batallones, deportistas, mendigos, tunos, manifestantes y agitadores... Todos tienen cabida en nuestro desfile convoy y todos podrán ondear sus banderas.”
<http://fastgallery.net>

que las calles son nuestras, de las personas que las habitamos, las paseamos, las bailamos y que no dependemos de nada ni de nadie para demostrarlo.”

Pregón para la *Romería de los Voltios* de 2016

Ahora que nos hemos referido a lo profano, lo popular y lo colectivo, sería interesante detenerse un momento en lo moderno desde el punto de vista de la historia cultural de la escucha¹³. En la modernidad europea y norteamericana, la amplificación ha sido un dispositivo infalible para hacer del sonido algo efectivo, masivo, tecnológicamente progresista e igualador. En determinados contextos ha ayudado a conformar un modo de escucha frontal, pendiente del escenario o de la pantalla, que ha atrofiado o adormecido el sentido innato de la ecolocalización; es decir, la capacidad de las personas de percibir el espacio mediante el oído, algo que muchos invidentes conservan y que es común en otros mamíferos. En otros contextos ha servido como herramienta médica para la normalización del individuo no oyente mediante el uso de audífonos e implantes cocleares. Aplicada a la fiesta o al rito, la amplificación ha ayudado a igualar y borrar ciertas peculiaridades culturales asociadas a los territorios. La tradición, en ese contexto recién citado, se tamborea, se canta y se sopla en cornos y trompetas. Así, esta idea de lo tradicional que mide las fuerzas físicas de los músicos, se considera opuesta a la amplificación moderna en una batalla tan fuerte como la de Carnaval contra Cuaresma¹⁴. El altavoz es muchas veces

sinónimo de urbanización del carnaval y, en el contexto europeo, de la pérdida de su potencia revulsiva.

Sin embargo, esta pérdida de la capacidad revulsiva de la fiesta a causa de la amplificación no es siempre tan clara. Entre los referentes citados por las romeras están los sonideros o *soundsystem* del centro y el sur de América. El uso de la amplificación en ellos o en carnavales tropicales no busca tanto la calidad de la señal amplificada como la intensidad de un volumen que roza el nivel del dolor. Rubén, de *Grupal Crew Collective*, comentaba que el carnaval callejero de Puerto España, en Trinidad, con los camiones reproduciendo soca en enormes altavoces es, de lejos, la experiencia sonora más intensa a la que se ha visto expuesto, pasando por encima, incluso, del mítico Keiji Haino. Si sumamos a esta referencia esa relación con lo profano de la que hablábamos más arriba, veremos que la Romería está conscientemente situada en un contexto específico.

Entre los referentes confesos de las romeras se encuentran también la *Love Parade* berlinesa y las *raves* inglesas de los 90. Fuera de contexto, repetir paso por paso sus formas podría ayudar a extender cierta noción cultural que no siempre encaja con las formas de hacer de distintos territorios. Por seguir con la lógica de este texto, imitar las formas de una *rave* norte-europea sería similar a lo realizado por los cartelistas de los años cuarenta de los que se habló antes: aprovechar las formas vanguardistas, el uso de la música electrónica y la amplificación

114

13 Emily Thompson, *Soundscape of Modernity*, MIT, Massachusetts, 2004, pp. 270-272.

14 En una ocasión, el artista y agente cultural Xabier Erkizia, hablando sobre su inmenso archivo

sonoro de carnavales, hizo una clasificación aparentemente arbitraria: a él le interesaban los carnavales sin amplificación <http://www.soinumapa.net/?s=carnaval&submit=Buscar&lang=es>



Vanesa Viloria. *Romería de los Voltios*. 2017

115

en movimiento, sin aportar aspectos renovadores de la cultura. Eso, además de poco original, mantendría a los de aquí estancados en esa construcción narrativa que es la periferia cultural anglosajona.

En el contexto del sur de Europa, esto es, en Madrid, para que la amplificación funcione como dispositivo de ocupación del espacio, debe valerse de la simbología de la cultura en que está inscrita. En este caso, y volviendo a *La Romería de los Cornudos*, en una cultura infectada de catolicismo, deseosa y deseante de profanación, el paso procesionario y la figura travestida del romero, hace posible el exorcismo de la cultura y sienta las bases para crear una tradición donde lo popular sea una guía, no solo en la forma, sino también en las cuestiones de clase. La amplificación no es medio, sino

fetichismo, reliquia y patrona. La música se convierte en la autoproclamada razón de ser de la ocupación urbana.

Y LA CALLE

“Por esta razón, más que como una zona franca del caos, debemos considerar el entorno festivo como un contexto para la crítica del orden establecido, capaz de practicar esa crítica y materializarla, dándole cuerpos y lugares.”

Massimiliano Casu¹⁵

Si bien las medidas de reforma de 2018 del Artículo 41 que ordena la música en la calle y las Zonas de Protección Acústica Especial se ven como algo prometedor, el

¹⁵ Massimiliano Casu, *Opus cit.*, pp. 21.

texto resulta decepcionante. “La ciudad de Madrid tuvo más de 9,3 millones de visitantes a lo largo de 2017 según la Encuesta de Ocupación Hotelera del Instituto Nacional de Estadística (INE), lo que convierte el centro de la ciudad en un escaparate muy atractivo para los músicos”¹⁶. El centro de la ciudad como *escaparate* y la música como *reclamo* tienen poco que ver, a todas luces, con la maniobra de ocupación del espacio, temporal y politizada, expuesta en este texto.

La política medioambiental y de movilidad del Ayuntamiento contrasta con otros intentos del gobierno de la ciudad por “modernizar” lo popular como las fiestas de San Isidro, originalmente una feria taurina y ahora con músicos anti-taurinos incorporados a su programación, o los *Veranos de la Villa*, que están construyendo y dirigiendo cierta idea menos rancia de la *fiesta*, así, en inglés, que es sinónimo de celebración religiosa o taurina.

Entre los extremos de la celebración dirigida y el castigo a centros sociales autogestionados como Abismal hay también propuestas menos espectaculares que se paran a pensar la escucha de una manera distinta, como son algunos de los proyectos de *Imagina Madrid*¹⁷ o, dentro del contexto

de la romería, la *Iniciativa Fiestopolitana*, que pretende “proponer a la Administración un marco regulador para las fiestas vecinales de iniciativa ciudadana”, para la que, se entiende, la música no es un reclamo sino la forma sonora de una comunidad¹⁸. La Romería, y muchos de los colectivos y personas implicadas en ella, tienen la intención de hacer del espacio público un espacio social y habitable.

“No os olvidéis que esto es una plaza, una plaza pública, una plaza un poco más menudilla que las que abarrotamos unos años atrás para lanzar proclamas de cambio, para sacar el enfado de nuestras tripas, para entender que hay un tipo de energía, muy bonita, muy especial, casi invisible, que se cuele por el aire de esta contaminada ciudad. [...] Ahora este menda se despide. A gozarla y compartirla, que a eso hemos venido.”

Pregón para la *Romería de los Voltios* de 2016

116

16 Jorge García Castaño, concejal del distrito Centro, *Un nuevo decreto regula la música en la calle en el distrito Centro*, 2018 <https://diario.madrid.es/blog/notas-de-prensa/un-nuevo-decreto-regula-la-musica-en-la-calle-en-el-districto-centro/>

17 “Dentro del marco de *Imagina Madrid*, programa de Intermediae, impulsado por el Área de Cultura y Deportes del Ayuntamiento de Madrid, que apuesta por explorar nuevas formas de intervención en el espacio público en las que la producción cultural, la sostenibilidad

ambiental y el urbanismo social permitan imaginar y crear esa ciudad que queremos habitar, ponemos en marcha En Sintonía, en la plaza de Rutilio Gacis.” <https://laparceria.org/2018/04/10/imagina-madrid-plaza-rutilio-gacis/>

18 “Es un proyecto que busca proponer a la administración un marco regulador para las fiestas vecinales de iniciativa ciudadana. Tiene el objetivo de simplificar los trámites para su organización y hacer que todas y todos podamos disfrutar de manera lúdica de nuestras calles”. <https://iniciativafiestopolitana.wordpress.com/>